Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

From the SelectedWorks of Fernando Carrión Mena

August 4, 2012

Los andares en Ciudad de México

Fernando Carrión Mena, Arq.

Available at: https://works.bepress.com/fernando_carrion/539/

Los andares en Ciudad de México

La Ciudad de México, ese monstro urbano 10 veces más grande que Quito -qué muchos pensaban en su viabilidad- se ha convertido en un referente internacional gracias a su modelo de gestión. Marcelo Ebrad -jefe de Gobierno de la ciudad o alcalde, es un político moderno y democrático que ejerce un liderazgo personalizado muy fuerte- está a punto de terminar su administración con muchas cosas buenas que mostrar al mundo, entre las cuales se pueden señalar, al menos tres que son emblemáticas.

Primero, su política social que se sustenta en dos grandes líneas: por un lado, el impulso a los derechos civiles con la legalización de los matrimonios entre personas del mismo sexo, el aborto, la adopción de hijos, la reducción de la violencia contra las mujeres; reconocimientos que le ponen a la ciudad como un referente mundial. Y, por otro lado, la reducción de las brechas sociales mediante el ejercicio del urbanismo: allí las mejoras barriales, la distribución de infraestructuras y equipamientos por el territorio y la potenciación del espacio público.

Segundo, la importante reducción de los índices de violencia en la Ciudad. Hoy mundialmente México es reconocido por los altos niveles de violencia venidos principalmente de los mercados ilegales del narcotráfico, de las tratas de personas, de las rutas de las armas, entre otros. Sin embargo Ciudad de México se ha hecho inmune a esta realidad, cuestión que se evidencia con una tasa inferior a los 10 homicidios por cien mil habitantes, gracias a la modernización de las instituciones del sistema penal y a las buenas políticas sociales.

Tercero, la política de movilidad y conectividad es ampliamente reconocida gracias a su lógica multimodal, construida desde la extensión del metro, la construcción de facilidades de tránsito (segundo piso del periférico), las líneas del metrobús (un trole bus), el uso de bicicletas y la peatonización de la ciudad. En otras palabras, hay una propuesta de un sistema global de transporte.

En este conjunto de proyectos cabe destacar la obra llamada de los Andrades -no bulevares, porque ese nombre no corresponde a la cultura mexicana; siendo el más emblemático el que se desarrolla en el eje Juárez-Madero, que une el Monumento a la Revolución con el Zócalo, fiel a las tesis del urbanismo moderno de integrar espacios simbólicos en los extremos.

No son simplemente obras para el caminar de las personas, sino espacios públicos de integración, simbolismo, cualidad cívica y de transformación de la ciudad para sus habitantes. Son dos mil metros de recuperación del espacio para los peatones, los deportistas urbanos, las esculturas, los árboles, la música, el comercio. En su recorrido pasa por el parque Alameda –considerado el primer parque cívico de América Latina- para producir un profundo cambio. El conjunto de esta obra fue realizada en menos de dos años…

La ciudad se convierte, pese a su gran tamaño físico y poblacional, en un espacio para el caminar y el andar, que nace de la confluencia de los espacios públicos con las actividades que la delimitan. Se camina no solo porque hay vías, sino porque la ciudad en su conjunto está pensada para las personas….